

# LOS WAYANA EN LA CIBERSELVA. RESTITUCIÓN COLABORATIVA Y ARCHIVO DIGITAL EN LA GUAYANA FRANCESA

FROM RAINFOREST TO CYBER-JUNGLE. COLLABORATIVE RESTITUTION AND  
DIGITAL ARCHIVING AMONG THE WAYANA OF FRENCH GUIANA

Valentina Vapnarsky\* <https://orcid.org/0000-0002-5186-9094>

Philippe Erikson\*\* <https://orcid.org/0000-0001-8005-3871>

## Resumen

Este artículo examina las cuestiones éticas, intelectuales y prácticas en torno a un proyecto colaborativo de restitución digital: SAWA [Savoirs autochtones wayana-apalaï]. SAWA tiene como objetivo principal la (re)valorización cultural, en particular facilitando el acceso de las poblaciones amerindias wayana y apalaï de la Guayana Francesa, a un conjunto de colecciones audiovisuales, fotográficas y de objetos museográficos representativos de su cultura. El proyecto se lleva a cabo en colaboración activa con expertos amerindios que viajaron regularmente a Francia metropolitana, para participar en el diseño del portal digital (principal herramienta de restitución), la definición de las formas y condiciones de acceso a las colecciones sonoras y audiovisuales, así como en el estudio de las grabaciones y objetos relativos a un importante ritual colectivo en peligro de desaparición (marake en francés, eputop en wayana). Por último, SAWA incluye un análisis reflexivo y epistemológico sobre la experiencia de las poblaciones originarias que asumen el control de los fondos que les conciernen, las prácticas colaborativas de restitución y su impacto en la transmisión de conocimientos y saberes.

**Palabras clave:** Amazonia, Guayana Francesa, wayana, humanidades digitales, restitución

## Abstract

*This paper examines the ethical, intellectual, and practical issues surrounding a collaborative digital restitution project known by the acronym SAWA (Savoirs autochtones wayana-apalaï). SAWA's main objective is cultural valorization and revitalization, notably by giving the Amerindian populations of French Guyana easier access to audiovisual and photographic archives, as well as to collections of objects representative of their culture. The project is carried out in active collaboration with Amerindian experts who regularly travel to metropolitan France to work on the portal (the principal restitution tool), making decisions regarding its conception and design, as well as rights of access to audio and audiovisual data, and to study recordings and objects related to a significant but highly endangered collective ritual (marake in French, in Wayana: eputop). Finally, SAWA includes an epistemological component, reflecting on indigenous control of the archives concerning them, on the practices of collaborative restitution, and on their incidence on the transmission of knowledge and know-how.*

**Keywords:** Amazonia, French Guiana, Wayana, digital humanities, restitution

Fecha de recepción: 21-11-2023 Fecha de aceptación: 31-01-2025

Este artículo examina un conjunto de cuestiones éticas, intelectuales y prácticas en torno a un proyecto de restitución virtual y colaborativo llevado a cabo en la Guayana Francesa con participantes wayana y apalaï. Desde sus inicios en 2016, el principal objetivo del proyecto "Saberes Autóctonos Wayana Apalaï: un nuevo enfoque de la restitución y sus implicaciones para las formas de transmisión"<sup>1</sup> ha sido la creación de un portal digital multilingüe (wayana, apalaï, francés, eventualmente portugués e inglés), diseñado y producido en estrecha colaboración con las poblaciones amerindias. Bautizado WATAU (acrónimo de SAWA traducido al wayana), el portal accesible en línea desde diciembre de 2019 ([www.watau.fr](http://www.watau.fr)), pone a

disposición de cualquier persona interesada –y especialmente de los miembros de las comunidades wayana y apalaï y de los hablantes de estas lenguas– un conjunto de datos digitales relativos a su patrimonio que eran hasta entonces de muy difícil acceso, por haber estado dispersos y ocultos en los diversos cripto-nichos de la selva cibernetica que constituyen los sitios web de museos y universidades. En un momento en el que la transmisión de los conocimientos tradicionales de las sociedades amerindias está en declive, y en el que el acceso a las nuevas tecnologías de la información está, al contrario, en ascenso –aunque dicho acceso dista mucho de ser sencillo en las remotas comunidades de la selva amazónica (Martin 2024)–, esta reflexión

<sup>1</sup> El título original en francés es *Savoirs Autochtones Wayana Apalaï: une nouvelle approche de la restitution et ses implications sur les formes de transmission*. Descripciones y análisis más detallados del proyecto y algunos de sus retos se pueden encontrar en Vapnarsky (2019, 2019/2020, 2021), Kulijaman y Vapnarsky (2022), así como en la página del portal: <http://passes-present.eu/fr/sawa-savoirs-autochtones-wayana-apalaï-guyane-2591>.

\* Centre National de la Recherche Scientifique (Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative) & Ecole Pratique des Hautes Études. Nanterre, Francia.  
Correo electrónico: valentina.vapnarsky@cnrs.fr

\*\* Université Paris Nanterre (Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative). Nanterre, Francia. Correo electrónico: erikson@parisnanterre.fr

hace eco de los interrogantes actuales sobre la valorización y la integración de los conocimientos indígenas en el ámbito cultural contemporáneo, tanto a escala local y regional, como mundial. Se integra en iniciativas para ofrecer acceso digital a colecciones museográficas y sonoras a una audiencia más amplia que la de los investigadores, como lo hace en la región de las Guayanas la plataforma de museos *Amazonian-museum-network.org*<sup>2</sup> (Velthem et al. 2017). La originalidad de SAWA y su plataforma watau.fr radica en ser una plataforma creada ante todo por y para sociedades amerindias específicas, en sus leguas y conforme a sus pautas culturales.

Más que la comunidad científica, fueron las comunidades locales preocupadas por la salvaguardia de sus tradiciones las principales iniciadoras y destinatarias del proyecto SAWA. Como lo indica claramente su subtítulo, el proyecto se centra en explorar nuevos modos de restitución y en reflexionar sobre las implicaciones que tiene sobre las formas de transmisión del conocimiento tradicional. Más que un proyecto de investigación, SAWA es un proyecto de restitución colaborativa, cuyo objetivo es aprovechar las posibilidades que ofrece el internet para inventar nuevas formas de restitución virtual (Vapnarsky 2020; Vapnarsky y Noûs 2021). A la vez, su ejecución ha propiciado visitas extensas de los participantes amerindios a las reservas de varios museos que antes permanecían inaccesibles para ellos, como lo desarrollaremos más en adelante. Iniciado en 2016, y desarrollado en el marco del Labex “*Les Passés dans le Présent*” de la Universidad de París Nanterre, SAWA contó con el apoyo del Laboratoire d’Ethnologie et de Sociologie Comparative [CNRS y Université Paris Nanterre] –en particular de sus centros EREA [“Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne”] y CREM [“Centre de Recherches en Ethnomusicologie”]–, así como del Musée du quai Branly - Jacques Chirac (de aquí en adelante referido simplemente como Museo del Quai Branly). También han participado otros socios, tanto nacionales (metropolitanos y guyaneses) como internacionales, sobre todo de Brasil y Alemania<sup>3</sup>. Sin embargo, son los propios iniciadores y participantes wayana quienes constituyen el núcleo del proyecto.

El proyecto SAWA se halla en la confluencia de varios procesos. Por un lado, se ubica en la dinámica del desarrollo tecnológico,

lo que conlleva el reciente aumento de las posibilidades de grabar, guardar, archivar y difundir documentación de la tradición oral y las prácticas culturales, en formato de audio, video o fotografía. Por otro lado, se sitúa al centro de una exigencia que se ha convertido en un principio ético de primer orden: devolver los datos registrados –tanto antiguos como actuales– a las poblaciones de donde provienen. Las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de captura y conservación digital, así como el intercambio de conocimientos que permiten, forman parte de una coyuntura excepcional que las sociedades “tradicionales” desean también aprovechar.

En paralelo, desde una perspectiva más reflexiva, tanto por su dimensión de patrimonio digital como por su estatus de “investigación-acción”, el proyecto SAWA plantea una serie de interrogantes relativos a las nuevas formas de objetivación de los elementos culturales –vinculadas en particular con los mandatos de patrimonialización a los cuales las poblaciones amerindias tienen que responder para poder seguir existiendo a nivel étnico y sociopolítico. El proyecto también suscita cuestionamientos sobre los modos de integración de los saberes indígenas, tanto en las escuelas como en las universidades (Ramos 2023). Por último, nos incita a interrogarnos sobre la divergencia de concepciones y prácticas culturales en materia de transmisión y conservación que existe entre las tradiciones occidentales, por así llamarlas, y las de las poblaciones amerindias que reclaman la restitución. Surgen preguntas relativas a las diferencias culturales en términos de régimen de temporalidad, sistemas de memoria, modos de transmisión y aprendizaje, concepciones de la propiedad intelectual y material, derecho de acceso, etc. Además, las políticas de archivo conducen rápidamente a temas de política en general.

Las poblaciones implicadas en –y al origen de– la solicitud de restitución que nos ocupa son poblaciones wayana y apalái, hablantes de lenguas de la familia lingüística caribe, que viven en estrecha interrelación en una región fronteriza entre la Guayana Francesa, Surinam y Brasil. A pesar de su considerable importancia cultural, se trata de poblaciones relativamente pequeñas en términos demográficos que apenas superan los 2.500 habitantes en el caso de los wayana (unos 700 en Brasil,

2 <http://amazonian-museum-network.org/fr/les-musees-d-amazonie>

3 El proyecto SAWA (2016-2022), desarrollado en el marco y con financiamiento principal del LabEx «*Les Passés dans le Présent : histoire, patrimoine, mémoire*», y del Musée du quai Branly Jacques Chirac contó también con el apoyo del Lesc («Laboratoire d’ethnologie et de sociologie comparative», CNRS - Université Paris Nanterre). Dentro del LESC, el centro EREA (Enseñanza e Investigación en Etnología Amerindia) aportó su experiencia sobre la Guayana Francesa y la Amazonía, así como en etnolingüística, mientras que el Crem (Centro de Investigación en Etnomusicología) aportó los conocimientos técnicos sobre archivos etnográficos musicales y orales, así como su plataforma Téléméta, un repositorio muy extenso de colecciones wayana. El museo del quai Branly conserva una colección muy importante de objetos wayana y apalái. Otras instituciones con colecciones fueron socios del proyecto, en particular el Musée des Cultures Guyanaises de Cayena y el Institut Abteilung für Altamerikanistik de la Universidad de Bonn. La Direction des affaires culturelles y la Collectivité territoriale de Guyane, así como la Délégation générale à la langue française et aux langues de France [DGLFLF], también han participado con apoyos financieros en el proyecto, que ha contado asimismo con la colaboración técnica de la Maison Archéologie et Ethnologie René Ginouvès, CNRS y Université Paris Nanterre.

Los participantes han sido los siguientes. Equipo wayana-apalái: responsables Matailiwa Kulijaman y Aimawale Opoya; otros participantes: Siksili, Pekjem, Ikale, Asiwaie, Yamo y Akajuli, Alijapane, Jailupiñ Janamale, Jasila, Kultaiké, Malausi, Sukulu, Tasikale. Responsables y coordinadores del proyecto en París: Valentina Vapnarsky (LESC-EREA), André Delpuech (mqB 2015-2016), Fabienne de Pierrebourg (mqB 2017-2023), Eliane Camargo (etnolingüista SAWA, 2016-2019), Ghislaine Glasson-Deschaumes (LabEx Les Passés dans le présent). Antropología: Philippe Erikson (LESC), Vincent Hirtzel (LESC-EREA), Fabienne Wateau (LESC), Thomas Mouzard (DAC Guyane), Tratamiento de los fondos audiovisuales: Aude da Cruz Lima (LESC-CREM), Joséphine Simonnot (LESC-CREM), Renaud Brizard (LESC-CREM). Diseño y concepción informática de la plataforma digital: Sara Tandar (humanidades digitales, MAE Nanterre), Daniel Berthureau (ingeniería informática), Verónica Holguín (diseñadora gráfica). Audiovisual: grabación, producción y formación: Lionel Rossini (director), Vanessa Tubiana (MAE Nanterre), Nicolas Bontemps (LESC). Administración: Quentin Roblin (LabEx), Marina Egidi (LabEx).

600 en Surinam y algo más de 1.200 en la Guayana Francesa). A pesar de sus condiciones de vida a menudo precarias y de un contexto regional en el que son en gran medida minoritarias y están muy interconectadas con poblaciones de diversos orígenes y lenguas, se puede observar una gran vitalidad lingüística de su propio idioma. En los pueblos, la mayoría de los amerindios, incluso los más jóvenes, siguen siendo hablantes nativos de wayana o apalaï (Léglise 2017). En cambio, muchos otros aspectos culturales, sociales y ecológicos están amenazados, motivando mucha preocupación por la pérdida creciente de los saberes relacionados y sus contextos de transmisión.

El proyecto SAWA toma también su origen en aspectos dramáticos de la historia de estas poblaciones. Limitándonos a períodos recientes, es ahora un hecho bien sabido –hasta relevado por los medios de comunicación de gran difusión– que las poblaciones amerindias de la Guayana Francesa padecen un contexto de anomia social particularmente agudo: alcoholismo, desempleo, polución y contaminación del agua vinculadas a la búsqueda ilegal de oro (Archimbaud y Chapdelaine 2015; Grenand et al. 2006). Tanto niños como adultos sufren tasas excepcionalmente altas de mercurio, fracaso escolar y suicidios. Al mismo tiempo, se produce una ruptura cada vez más brusca de las cadenas de transmisión de conocimientos, ruptura que a su vez resulta en creciente abandono de las prácticas rituales, algunas de las cuales fueron antaño esenciales en la constitución del individuo y del grupo. A pesar de algunos intentos de adaptar el currículo escolar para los más pequeños, la educación intercultural bilingüe sigue siendo incipiente entre los wayana y los apalaï (Meunier 2022). El modelo de escuela de la República Francesa aplicado en la Guayana Francesa dista mucho de ser ejemplar en cuanto a la consideración de las especificidades culturales y lingüísticas locales (Ferrarini 2022). Al llegar al nivel de la secundaria (que empieza en el sistema francés a partir del sexto grado), los niños se ven obligados a integrarse a internados alejados de los pueblos, ubicados a decenas o incluso centenares de kilómetros (en Maripasoula y luego, para el liceo, en Saint-Laurent du Maroni o Cayena), en donde viven en condiciones difíciles de ruptura familiar y cultural. El diálogo intergeneracional se complica, por no decir que se interrumpe, con efectos deletéreos sobre el sentimiento de pertenencia étnica. La pregunta “¿Quiénes somos?” es hoy en día un tema recurrente entre los wayana (Camargo 2007). No es casualidad que el reggaeman Wayana Boy haya titulado uno de sus álbumes más reivindicativos *Pimkaiké*, traducido como “Cierra los ojos” en su lengua<sup>4</sup>.

En este contexto surgió la demanda de los propios wayana para revitalizar ciertos rituales, en particular un conjunto relativo a la gran ceremonia llamada *maraké* en francés y *eputop* en

wayana<sup>5</sup>. Dichos rituales desempeñan un papel fundamental en la constitución del individuo y la formación del grupo (Chapuis y Rivière 2003). A menudo descrito como un rito de paso o un rito de iniciación, debido a las dolorosas picaduras de hormigas o avispas que implica, el *eputop* era una prueba que los individuos podían pasar en varias ocasiones a lo largo de su vida. Según Duin (2015:164), este conjunto ceremonial “abarcaba tres ritos diferentes, incluyendo un ritual de iniciación y un ritual para la consolidación del poder, destinado a mejorar el bienestar individual y colectivo”, siendo, además, “la reunión sociopolítica más importante entre los wayana [... Es...] un requisito previo para ser (o hacerse) wayana”. Sin embargo, a pesar de su gran importancia, la realización de este complejo ritual, que generalmente se extiende durante tres días completos, había quedado paralizada debido a la falta de conocimientos y artefactos rituales, que quedaron en desuso junto con los últimos especialistas de esta tradición. De hecho, la práctica del ritual presupone, entre otras habilidades, el conocimiento de cantos épicos de gran longitud y complejidad conocidos como *kalawu* que conservan la memoria mítico-histórica. Como los últimos dueños de los cantos ya han fallecido, o no los recitan más por falta de oportunidad de hacerlo en un contexto ritual adecuado, algunos hombres wayana quisieron volver a aprenderlos, entre ellos Mataliwa Kulijaman y Aimawala Opoja, líderes del proyecto. De ahí el pedido de poder usar los archivos palasisi (término wayana para designar a las personas “francesas” del continente europeo).

El deseo de ejecutar y vivir de nuevo el ritual del *eputop* y la exigencia asociada de volver a reunir sus condiciones de realización en términos de dispositivo material (adornos, artefactos rituales, comidas) y sobre todo de conocimiento (cantos, técnicas artesanales, etc.), han ido acompañados por el deseo más general de acceder a los archivos audiovisuales que durante décadas extranjeros han recopilado en sus pueblos. También existe el deseo de conocer mejor las colecciones de los museos que contienen objetos wayana y apalaï de gran antigüedad, algunos de los cuales ya no se fabrican en la actualidad y muchos intrínsecamente relacionados con el desarrollo de la vida ritual. La reivindicación local es, pues, recuperar el acceso a los innumerables objetos y registros recogidos –por no decir sustraídos– durante más de tres siglos por todo tipo de viajeros, investigadores y misioneros. Los universitarios cercanos que contactaron, por su parte, además de su implicación ética a favor de la devolución de los materiales y datos a las poblaciones etnografiadas, se han interrogado sobre las prácticas de restitución y su impacto en los sistemas de transmisión tradicionales. En este contexto se dieron las condiciones para una colaboración fructífera. Si la etnografía es efectivamente la hija del colonialismo, también puede ser la madrina de la descolonización.

4 Producción Serge Biron CD 5 títulos, 2013.

5 La demanda fue transmitida por Eliane Camargo, quien trabaja como etnolingüista en esta región desde hace más de veinte años. Sobre las motivaciones de los propios Wayana para iniciar el proyecto, véase Kulijaman y Vapnarsky (2022).

Desde este punto de vista, llama la atención que en el libro monolingüe que los participantes wayana del proyecto escribieron para dar cuenta de su experiencia a los miembros de sus comunidades, el plan adoptado no siguiera el orden cronológico de las visitas a Cayena, París, Bonn u otros lugares, sino más bien las secuencias de lo que sería una forma ideal del ritual *eputop* (Asiwae et al. 2019). Centrado en fotografías de los objetos examinados en las reservas del Museo del Quai Branly, en París, y del Museo de las Culturas de Guyana, en Cayena, el libro no se organizó como un diario de viaje, sino más bien como un catálogo de artefactos rituales ordenados según su secuencia de aparición en el transcurso del ritual (Erikson, 2025). Es como si participar en el proyecto SAWA fuera, en algunos aspectos, una suerte de *eputop* metafórico. Ello contrasta fuertemente con la narrativa cronológica más clásica del trabajo del equipo de SAWA, adoptada espontáneamente, por ejemplo, en las películas, por otra parte admirables, realizadas por Lionel Rossini para dar cuenta del proyecto<sup>6</sup>.

Uno de los resultados inesperados de SAWA es que haya actuado como una especie de "atractor" de archivos. Las colecciones museísticas inicialmente identificadas figuraban entre las más amplias y antiguas. Las más de mil piezas guayanescas constituyen la mayor colección amerindia del Museo del Quai Branly. Algunas de ellas datan de los gabinetes de curiosidades del antiguo régimen (siglo XVIII). Otras colecciones se conservan en varias partes del mundo, empezando por Guyana y Brasil (Velthem 2005; Velthem et al. 2016), pero también en Estados Unidos, Reino-Unido, Holanda y Suiza. A medida que el proyecto se fue desarrollando y se volvía más conocido, fue surgiendo la posibilidad de identificar nuevos archivos, pues eran cada vez más las instituciones y los particulares que ofrecían facilitar el acceso, directo o indirecto, a los datos y objetos registrados que poseían sobre estas poblaciones. Los volúmenes de archivos que deben tratarse son, por tanto, considerables.

El principal objetivo de los participantes wayana del equipo SAWA era estudiar los archivos audio y audiovisuales que incluyeran grabaciones de cantos y prácticas rituales consideradas como esenciales para el renacimiento de sus rituales. Los miembros wayana y apalaï del equipo también pasaron mucho tiempo en instituciones museísticas que les abrieron sus reservas, como el Museo des Cultures Guyanaises de Cayena, el Museo del Quai Branly de París o el Museo del Abteilung für Altamerikanistik de la Universidad de Bonn<sup>7</sup>. Varias estancias de dos meses les permitieron estudiar los objetos, expuestos en las vitrinas y, sobre todo, los que se encontraban recluidos en los almacenes, que eran la gran mayoría. Mediante sus observaciones detalladas y sus conocimientos técnicos y simbólicos, los visitantes

wayana contribuyeron a enriquecer la documentación sobre las colecciones. Así, por ejemplo, el conocimiento de primera mano de la región permitía determinar cuándo y dónde se había recogido un objeto, pues ofrecía una observación experta sobre las materias primas que lo componían y su lugar de origen (en tal o cual afluente de tal o tal río, donde sus antepasados sólo vivían en una época u otra, etc.).

El reencuentro con objetos, la mayoría de los cuales ya no se encuentran en su pueblo, despertó una profunda emoción en estos nuevos observadores especializados. Durante una visita a París, por ejemplo, uno de los participantes amerindios del proyecto que examinaba las colecciones quedó inesperadamente fascinado por un pequeño anzuelo de finales del siglo XIX. A diferencia de las piezas contemporáneas, el objeto consistía en una gran cantidad de material vegetal utilizada para aprovechar al máximo una diminuta cantidad de metal. También fue una sorpresa encontrar motivos tejidos en el reverso de objetos que hoy en día sólo están decorados en el anverso. Tal fue el caso de un dorsal (*mikahpa*) que llevaban los postulantes durante el ritual del *eputop*, examinado en el Museo del Quai Branly. Este hallazgo dio lugar a muchas hipótesis entre los participantes wayana y apalaï, en particular por el hecho de que los motivos representados actualmente sólo se aplican a un tipo de soporte muy diferente. El descubrimiento de una flauta ritual (*tepiyem luhë*) en el museo de Stuttgart fue igualmente sorprendente, ya que estaba equipada con una simple calabaza en lugar de las gigantescas garras de armadillo que suelen utilizarse como caja de resonancia para este tipo de instrumentos. El hecho de que Siksili, uno de los wayana más conocedores del proyecto, eligiera la fabricación de la flauta de garras de armadillo como el tema del primer cortometraje realizado en el pueblo para integrarlo en el portal watau, entra indudablemente en resonancia con este (contra)descubrimiento museístico, aunque también hay que considerar que él mismo es un especialista en este instrumento.

Sin embargo, cabe destacar que los redescubrimientos mencionados no han sido acompañados de ninguna reivindicación relacionada con una posible demanda de reapropiación física de los objetos de parte de los miembros del proyecto. Como comentó uno de sus líderes, Aimawalé Opoja, no sin un toque de humor durante una mesa redonda en la sala Jacques Kerchache del Museo del Quai Branly: "no vamos a hacer la guerra al ejército francés para recuperar unos viejos palos y arcos....". Además, prosiguió: "los objetos antiguos están en un lugar mucho más seguro aquí que en nuestros pueblos, donde siempre es posible fabricar otros nuevos y en mejores condiciones. Aquí (en París), si se estropea una pluma, ustedes, palasisi, no tienen gran cosa a mano para restaurarla, aparte de las palomas..." .

<sup>6</sup> Las películas se pueden ver en línea:  
Film SAWA (présentation du projet, 15 mn) : <https://www.nakala.fr/nakala/data/11280/2a77e915>.  
Film SAWA 01 LE PROJET : <https://vimeo.com/236329026>.  
Film SAWA 02 L'EXPERIENCE: <https://www.nakala.fr/nakala/data/11280/8916b314>.

<sup>7</sup> La bibliografía sobre la colaboración entre los pueblos indígenas y los museos ha experimentado un notable desarrollo en los últimos años (Peers y Brown 2003; Velthem et al. 2017). Sobre el caso de los wayana y los apalaï en los museos alemanes en particular, véase (Hoffmann y Noack 2016, 2017).

Tanto las visitas a los museos como el examen de los archivos sonoros y las colecciones de objetos han permitido alimentar el portal de restitución Watau creado en estrecha cooperación entre los wayana y los colaboradores palasisi, movilizados por el proyecto (antropólogos, especialistas en humanidades digitales, conservadores, restauradores, informáticos, grafistas, cineastas, etc.). Se movilizaron también varios ingenieros e investigadores de la Universidad de París Nanterre, del MSH-MAE René-Ginouvès, del Museo del Quai Branly y de varias instituciones guyanenses e internacionales con la voluntad común de crear un portal de restitución destinado ante todo a las poblaciones wayana y apalaï. El objetivo principal era permitir a otros miembros de la comunidad (los que no habían tenido la oportunidad de viajar a la Francia metropolitana) reappropriarse de los materiales culturales centrales de su cultura antes mencionados, pero también revitalizar saberes y prácticas tradicionales. El libro monolingüe mencionado antes, llamado *Kunolo*<sup>8</sup>, escrito íntegramente en wayana y por autores wayana –el primer libro de este tipo– fue redactado por participantes wayana justamente con el fin de dar información sobre el proyecto al resto de sus conciudadanos (Asiwae et al. 2019).

El portal desarrollado en el marco del proyecto SAWA pretende cartografiar las colecciones wayana y apalaï, dar acceso a los trabajos de colecta e investigación realizados sobre ellos, así como a las grabaciones enriquecidas con su transcripción y traducción. Esta meta es congruente con la fascinación de estas poblaciones amerindias por todo lo relacionado con la escritura, la transcripción, la traducción, etc., un interés sin duda vinculado con la importancia del grafismo en esta cultura (Déléage y Kulijaman 2016). Los participantes wayana y apalaï dedicaron mucho tiempo a debatir la forma más adecuada de escribir y representar gráficamente las cosas<sup>9</sup>. En ese sentido, uno de los retos fue producir un portal multilingüe e inventar un metalenguaje informático en las lenguas locales. Se celebró una serie de talleres con ese fin en la Guayana Francesa, Brasil y París, en donde las estrategias léxicas, semánticas y morfológicas más oportunas para la creación de este *neologos* técnico fueron ampliamente discutidas. Algunos representantes wayana y apalaï exploraban metáforas y otras relaciones semánticas entre los términos del internet y conceptos culturales amerindios específicos, mientras otros preferían aprovechar las posibilidades de calcos lingüísticos (Kulijaman y Tandar 2018; Camargo y Tiriyo 2021). Mencionaremos sólo un ejemplo: se decidió llamar *ewa* a la red informática, nombre de la cuerda mística utilizada por los chamanes para circular entre los distintos niveles de un cosmos compuesto, según las tradiciones caribes, por una decena de niveles superpuestos, cuyo entrelazado es tan complejo (y potencialmente lleno de información) como el universo cibernético de la web palasisi.

Además de este enriquecimiento neológico de la lengua wayana como respuesta al interés de los participantes amerindios, el proyecto SAWA tiene como una de sus metas crear vínculos entre determinados conceptos presentes en los cantos y los objetos o fotografías archivadas en las colecciones. Estos enlaces se expresan a través de los medios bastante tradicionales de hipervínculos en el portal, pero el hecho de que hayan sido pensados y diseñados por los propios interesados garantiza su pertinencia y una mejor apropiación local. La idea aquí es que, con sólo pulsar un botón, un joven que quisiera ver cómo es un artefacto o una entidad mencionada en un canto ritual, pudiera encontrar esta información, escuchar o visualizar la transcripción y acceder a otros conocimientos asociados. Este procedimiento de puesta en relación entre objetos sonoros, visuales y epistémicos forma parte del proceso más amplio de reensemblaje que motiva y acompaña el proyecto: reunir nuevamente elementos que habían sido fragmentados por los procesos de colecta y conservación archivística y museográfica, para reconstruir unidades, cuerpos, performances que recobren sentido. Algo equivalente ocurrió en el Musée des Cultures Guyanaises, cuando Pekjem y Siksili tuvieron la oportunidad de montar un penacho que había sido conservado durante décadas, desmembrado en pequeñas partes.

El portal incluye un espacio dedicado al ritual del *eputop* y está abierto a la integración de nuevos materiales con el objetivo de que, con el tiempo, el portal pueda ser gestionado de forma autónoma por los propios wayana y apalaï. Se trata de ofrecer la posibilidad de enriquecer constantemente el sitio añadiendo nuevos materiales, para que su apropiación local sea efectiva, en particular por parte de las generaciones más jóvenes, y que no se fije en una representación estática del pasado, sino que evolucione hacia el futuro. No en vano el nombre que los actores wayana dieron al portal en su lengua es WATAU, un acrónimo de la traducción de SAWA en lengua caribeña (*Wajana Apalai Tuwalon* “saber transmitido” *Apéitpotpi* “recordado” *Uppak* “antes”), que es también el nombre wayana del cumarú (o pacú, *Myleus sp.*), un pez tan ágil como delicioso, muy valorado, que se utiliza como motivo iconográfico en algunos de los instrumentos rituales empleados en el *eputop*.

Evocaremos aquí simplemente los aspectos técnicos (enlaces con la TGIR Humanum, depósito de datos en Nakala, elección del tipo de plataforma web Omeka, etc.) para destacar que son muy costosos, cronófagos y plantean verdaderos retos técnicos a la hora de buscar adaptar las plataformas a demandas de las poblaciones locales, que se desvían de las normas académicas o museales habituales. Afortunadamente, algunos se fueron resolviendo a medida que surgen gracias a la interacción constante con informáticos y especialistas de las humanidades digitales, al menos siempre que ellos tengan la paciencia,

8 *Kunolo* es el nombre del guacamayo en wayana; los autores del libro eligieron ese nombre porque sus plumas son esenciales en los ornamentos rituales del *eputop* y también porque el guacamayo simboliza los viajes (por su capacidad de vuelo a larga distancia) y la longevidad.

9 Pilima, un célebre chamán wayana fallecido recientemente, inventó una escritura profética en la década de 1960 (Déléage 2017:155-184) y, más recientemente, Mataliwa Kulijaman diseñó un tipo de letra inspirado en motivos wayana (Kulijaman y Déléage 2012).

el entusiasmo y el interés ético y personal de implicarse en proyectos colaborativos interculturales. El proyecto SAWA ha contado con ciertos colaboradores muy dedicados al respecto, que, desde su propia opinión, han aprendido mucho del intercambio que se estableció. En efecto, el trabajo ha supuesto resolver una serie de cuestiones que a primera vista parecían sencillas, pero que resultaron tan complejas como fascinantes en términos de interacción intercultural. En primer lugar, ¿qué *corpus* debe tratarse prioritariamente cuando los wayana y los palassis tienen preferencias y criterios divergentes? Sin duda, la última palabra la tienen los participantes amerindios, que quieren dar prioridad a todo lo relacionado con el ritual del *eputop*, percibido como la piedra angular de su cultura. El *corpus* multitipológico se centra, por tanto, en este ritual, esencial para ellos, pero lo suficientemente rico como para satisfacer todo tipo de otras curiosidades y necesidades.

Otra cuestión importante fue determinar en qué formato digital debían devolverse los datos. La plataforma digital Téléméta (que es una plataforma de etnomusicología del Crem-Lesc y reúne más de 40.000 elementos sonoros; <http://archives.crem-cnrs.fr/>), ya alberga numerosas colecciones sonoras amerindias (incluidas las wayana), pero su ergonomía, hermética para los participantes wayana y apalaï, tuvo que ser reconsiderada con ellos para encontrar modos de visualización más adaptados. El tipo de clasificación también tenía que revisarse para responder mejor a sus criterios.

¿Qué clasificación debía adoptarse? En la plataforma etnomusicológica Téléméta, creada por investigadores, ingenieros y documentalistas, el criterio de entrada es el del recolector. Sin embargo, para los participantes amerindios, esta entrada no tenía sentido, pues si bien algunos de ellos conocían, e incluso habían trabajado con los recolectores para obtener las grabaciones, esos nombres eran opacos para las jóvenes generaciones. Además, ponían de realce agentes externos a sus tradiciones. Agregaron una categoría de búsqueda vinculada al narrador o cantor en la grabación, que llaman "otro autor" en francés, y en wayana con una palabra que significa "agente" (*tine*). Y después de amplias discusiones, prefirieron visibilizar en la página principal de acceso, una clasificación general por tipo de canto, tipo de instrumento o tipo de práctica. También insistieron en crear vínculos entre los distintos tipos de artículos, mientras que, en general, las bases de datos tienden a la fragmentación, dividiendo, por ejemplo, los objetos y los cantos, del mismo modo que en los museos suelen separar las plumas de la cestería, a pesar de que esta última se concibe a veces como el receptáculo indispensable de las primeras. Vale citar al respecto la experiencia emblemática mencionada por Kraus (2016:73), cuando relata la reacción horrorizada de

tukanos, otra población amazónica, que acudieron a visitar las colecciones del Museo Etnológico de Berlín, al descubrir que, por motivos de conservación, el contenido de las cestas rituales de sus antepasados había sido esparcido en diferentes partes de las reservas del museo: "Nuestros invitados compararon este comportamiento con descuartizar a un ser humano". Volviendo a SAWA, la clasificación de otros elementos culturales (ítems en la jerga de los documentalistas) accesibles en el portal, como fotografías de objetos en museos o fotografías y videos tomados entre los wayana o los apalaï, dio lugar a reordenamientos similares (entre las principales categorías elegidas están la de comida, fiestas, juguetes, objetos manufacturados, etc.). Los diseñadores wayana del portal optaron por una herramienta más holística y multimodal de lo que se suele proponer, lo que constituyó un reto importante.

Las condiciones de acceso a los contenidos de la plataforma según el origen y la condición de los internautas fue otro tema debatido. Se trataba, en particular, de poder tomar en cuenta las restricciones culturales del acceso a determinadas palabras, cantos u objetos que podían ser considerados como secretos. También se plantearon cuestiones sobre el modo de visualización, especialmente en una cultura que concede una importancia considerable a la representación gráfica y ha desarrollado expresiones de esta altamente elaboradas (Velthem y Velthem Linke 2010). La diseñadora gráfica Verónica Holguin compuso junto con el equipo wayana y apalaï la ergonomía visual del portal y de sus distintos soportes de aplicación, incluyendo la consulta en smartphones<sup>10</sup>. El trabajo se basó en dibujos propuestos por los wayana, que, junto con los grafismos encontrados en diversos objetos tradicionales (cestería, cerámica, *maluwana*<sup>11</sup>, pintura corporal, etc.), sirvieron de base para el desarrollo de las formas y colores que animan las páginas del portal. Para resolver el conjunto de cuestiones evocadas se tuvieron también que tomar en cuenta las numerosas restricciones técnicas, archivísticas, jurídicas y presupuestarias que limitan, a veces drásticamente, las posibilidades imaginadas de forma colaborativa.

Otro punto que merece ser destacado es la necesidad de anticipar el futuro del portal, incluyendo su enriquecimiento con nuevos materiales provenientes tanto de nuevos archivos identificados y asociados, como de nuevas creaciones. Ahora que el portal está disponible, se trata de darle vida. ¿Qué contenido querrán añadir los nuevos usuarios a los elementos descargables, ya sea en forma de comentarios, fotografías, videos de prácticas locales, audios de formas musicales más tradicionales o más modernas, etc.? Extendiendo el trabajo colaborativo del proyecto al devenir de la plataforma y ampliando el círculo de los actores/creadores a las comunidades, ¿cómo incrementar, comentar o corregir social, ética y técnicamente las traducciones y transcripciones de

10 Las grandes dificultades para conectarse a Internet en aldeas remotas y el limitado número de ordenadores disponibles en el interior de Guyana han hecho que se preste la máxima atención a la cuestión de la portabilidad, sobre todo teniendo en cuenta que los jóvenes wayana y apalaï son ávidos usuarios de teléfonos inteligentes.

11 El *maluwana* (conocido en francés como *ciel de case*, literalmente "cielo de casa") es un disco de madera redondeado, decorado con pinturas de criaturas sobrenaturales, que se coloca encima de las casas de reunión (Kuliyaman y Camargo 2007). Hoy en día, es uno de los principales productos del mercado artesanal guayanés.

las grabaciones sonoras, las descripciones de los objetos y de las fotografías que se redactaron, en su mayoría, durante el trabajo previo al lanzamiento del portal?

Además de añadir nuevo material, se busca también facilitar la creación de exposiciones virtuales. Para ello, se intenta responder a la demanda formulada por los wayana en sus aldeas del Amazonas, en Cayena y en París, para recibir formación en campos que van de la grabación, la edición de videos y la informática, hasta la antropología. A lo largo del proceso surgieron una multitud de otras preguntas, tanto de los participantes amerindios como de nosotros. Por ejemplo, al escuchar distintos fondos sonoros y ciertas historias o mitos que creían conocer bien, nuestros interlocutores descubren que en realidad existen muchas versiones. ¿Qué motiva estas variaciones?

Uno de los interrogantes iniciales que condujo a los wayanas hasta París tiene que ver con la razón que llevó a los blancos a llevarse y conservar muchos de sus objetos, a pesar de que “no les sirven de nada”: “¿Por qué haberse apropiado tantas cosas nuestras, sólo para llevárselas y encerrárlas en un museo donde, además, no pueden tocarse, y donde si los objetos están envejecidos y dañados ni siquiera pueden ser renovados?” Los wayana han notado también que sus objetos se exponen sin su entorno, e incluso a veces al revés, distorsionando su significado. Tal fue el caso, por ejemplo, de una estera ritual para la aplicación de hormigas expuesta boca abajo en el Museo del Quai Branly, como lo pudimos constatar durante el desarrollo del proyecto, y que al ser señalado por los wayana, los conservadores se apresuraron a voltear. Otra pregunta persistente es la de por qué despertar hoy huellas del pasado dormido, citando una bella y recurrente expresión de Mataliwa Kulijaman, en la que las huellas refieren a los cantos y relatos grabados y sus voces, los objetos colectados y desconectados, las siluetas de los difuntos sobre las fotografías... en una sociedad donde la referencia a los muertos se tiene que evitar. La duda se extiende al despertar de los conocimientos que habían quedado en estado latente durante una o dos generaciones, y que ahora estamos resucitando (Kulijaman y Vapnarsky 2022).

Desde nuestro punto de vista, el de los antropólogos, tal situación plantea evidentemente cuestiones cruciales sobre la oposición, por decirlo de forma sencilla, entre por un lado la lógica de conservación desmesurada (y casi mística) que corresponde a la perspectiva de los archivos occidentales, y por otro lado la del régimen de temporalidad e historicidad que caracteriza las sociedades amazónicas, en la que por lo contrario, el olvido y la renovación son altamente valorados, hasta el punto de implicar a veces la necesidad de “recordar la importancia del olvido”, retomando la fórmula de Anne-Christine Taylor (1993). Según esa lógica amerindia, las cosas no tienen por qué conservarse tal y como son, y se trata más bien de transformarlas o borrarlas (Charlier y Vapnarsky 2017). Por consiguiente, si para nosotros la conservación por medios digitales representa ante todo una

oportunidad de perpetuación, para nuestros interlocutores wayana y apalaï se trata más bien de una nueva modalidad de transformación en la que surge una oportunidad para reencontrarse con el mundo de los mayores, pero también para insertarse en el mundo contemporáneo. La tecnología digital y sus virtualidades adquieren, por lo tanto, un significado diferente; en su cultura, corresponde más bien a un modo de crear nuevas formas, de ahí nuestra sugerencia de contraponer el “modo congelador” al “modo ciberselva”, más activo, un poco más arriesgado sin duda, pero también innegablemente más fertil (véase Vapnarsky 2021).

La experiencia de SAWA también puso de relieve diferencias en la forma de transmitir los conocimientos. En pocas palabras, en su versión occidental canónica, la transmisión de conocimientos se basa en un modelo muy formal, jerárquico y normalizado. El modelo de la escuela francesa, por ejemplo, que el Estado intenta torpemente implantar en las aldeas amerindias, concibe el conocimiento como un conjunto de contenidos que han de ser vertidos en la cabeza de los niños, percibida como un simple receptor incompleto. Entre los wayana, en cambio, el aprendizaje implica sobre todo la estimulación del conocimiento, ejercida de manera muy individual y especializada (Alì y Ailincaí 2017). Regresando al tema de las humanidades digitales, observamos un marcado contraste entre, por un lado, el deseo (a la occidental) de que el mayor número posible de personas pueda acceder fácilmente a la mayor cantidad de contenidos posible y, por otro, el hecho de que el aprendizaje, para los wayana, implica mantener ciertos elementos opacos e incentivar a los alumnos a descubrirlos por sí mismos. Ikale Asaukili, una joven participante muy activa durante los talleres de Cayena y París nos comentaba al respecto que, cuando volvía a su pueblo, en lugar de contar lo sucedido en sus visitas lejanas y dar a conocer así el proyecto, tenía que callarse para avivar el interés: “Me voy a casa y no digo nada. Si los demás jóvenes vienen a verme para que se lo cuente, tampoco les digo, porque tienen que ir ellos, tienen que hacer el esfuerzo de integrarse en el proyecto, y entonces lo verán por sí mismos”. Este modelo de transmisión, asociado a una articulación entre opacidad e implicación activa en la producción del conocimiento, plantea un reto considerable si se relaciona con el contexto de la creación de un portal. ¿Cómo reproducir estas formas de acceso y aprendizaje activos en un sitio web? Mucho difieren también culturalmente los métodos de colaboración y toma de decisiones que implican contrastes fuertes entre los códigos interaccionales, las formas de actuar, de tomar decisiones y las proyecciones hacia el futuro.

Para acompañar la inauguración del portal, los participantes wayana y apalaï quisieron organizar una exposición itinerante que les permitiera explicar el proyecto a los miembros de sus comunidades. La exposición fue diseñada por ellos y coorganizada con el Museo del Quai Branly y el Museo de las Culturas Guayanésas. Titulada *Watau, eitoponpë ehema / Watau, les chemins de la mémoire* (“Watau, los caminos de la memoria”), esta

exposición, compuesta por una quincena de paneles kakemono fácilmente desmontables, pudo circular durante el mes de enero de 2020 por todos los pueblos wayana de la Guayana Francesa, empezando, por supuesto, por los de los comisarios indígenas de la exposición. También fue expuesta en escuelas primarias y secundarias. Los paneles servían más que nada para suscitar el diálogo entre los visitantes y los miembros wayana y apalaï del proyecto, que actuaron como guías ineludibles. También se ofrecieron iniciaciones al portal y se difundieron versiones de la plataforma que podían ser usadas con o sin conexión a internet, desde una computadora o un teléfono.

La pandemia de covid-19 puso un gran freno a la dinámica local iniciada con la exposición. Al igual que los actos previstos en París, Cayena y Belem, las presentaciones previstas en las aldeas wayana y apalaï de Surinam y Brasil tuvieron que aplazarse. No obstante, el interés se mantuvo y actividades relativas a la difusión, el uso y el enriquecimiento del portal a nivel local pudieron retomarse a partir de 2021 y siguen hasta la fecha.

Para concluir, además de su dimensión colaborativa, esencial a nuestros ojos, esta aventura tan maravillosa como compleja que es la experiencia SAWA, habrá tenido el mérito de obligarnos a analizar las presuposiciones culturales potencialmente divergentes que presiden las opciones favorecidas, o excluidas, en el marco de un proyecto de conservación y restitución patrimonial de este tipo. También nos ha animado a intentar comprender mejor las especificidades de las poblaciones amerindias, especialmente en cuanto a las sutilezas de su concepción del pasado y los posibles cambios provocados por la introducción de nuevas formas de prácticas de la memoria. Esperamos que esta experiencia pueda contribuir a identificar principios metodológicos para su difusión y reutilización en otros lugares. SAWA pretende convertirse así en un proyecto

piloto que pueda participar al establecimiento de un conjunto de buenas prácticas de restitución en un entorno en constante cambio, sujeto a los caprichos de la globalización y en el que el acceso de los pueblos indígenas a los recursos en línea, es decir, a la ciberselva, está en aumento exponencial. En la era de lo que algunos proponen llamar “la cosmología de los medios” (Loft 2014, citado en Nepton Hotte y Jérôme 2021), podemos esperar que la plataforma watau ilustre

la idea de una continuidad técnica, científica, relacional, ritual y comunicativa entre las formas indígenas tradicionales de conocimiento y el mundo virtual. Lejos de [...] una ruptura, el uso de Internet y de las plataformas sociodigitales [debería considerarse] como una forma de actualizar las concepciones indígenas del mundo, de mantener relaciones [...] con la comunidad más amplia de humanos y no humanos, y de compartir historias dentro de un espacio de memoria colectiva<sup>12</sup> (id.:222-223). Quizá sea éste un momento oportuno para recurrir al pasado wayana y apalaï con el fin de resaltar mejor su notable posmodernidad.

## Agradecimientos

El proyecto SAWA (2016-2018) fue financiado en Francia por el LabEx «les Passés dans le Présent: histoire, patrimoine, mémoire», el Musée du quai Branly - Jacques Chirac, el Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparativa (CNRS - Université Paris Nanterre) y recibió el apoyo financiero o técnico de varias otras instituciones francesas, de Brasil y Alemania (ver nota 2). Nuestras gratitudes al vasto equipo del proyecto SAWA, así como a los editores de este volumen por habernos invitado a participar en el marco de las reflexiones de la red EDGES (Entangling Indigenous Knowledges in Universities). Esta publicación es parte del proyecto EDGES [Europe HORIZON-MSCA-SE-2022, Grant agreement no. 101130077].

## Referencias citadas

- Akajuli, P., Asiwae, W., Ikale, A., Kulitaikë, P. y Mataliwa, K. 2019. *Itënëimëk. Kunolo. Ateliers d'anthropologie* 1-47.
- Ali, M. y R. Ailincai. 2017. La ideología educativa de los Wayana-Apalaï de la Guyana francesa: una identidad cultural autóctona en vía de transfiguración / The educational ideology of French Guiana Wayana-Apalaï: a transfiguring autochthonous cultural identity. *Revista Kavilando* 9:145-169.

Archimbaud, A. y M-A. Chapdelaine.

2015. *Suicides des jeunes amérindiens en Guyane française: 37 propositions pour enrayer ces drames et créer les conditions d'un mieux-être*, rapport parlementaire adressé au premier ministre. <http://fr.calameo.com/read/004427355e8853e7132dc> (14 de julio 2018).
- Camargo, E.

12 "... the idea of a technical, scientific, relational, ritual, and communicational continuity between traditional Indigenous forms of knowledge and the virtual world. Far from [...] a rupture, the use of internet and sociodigital platforms [should be considered] as a way of updating Indigenous conceptions of the world, maintaining relations [...] with the broader community of humans and non-humans, and sharing stories within a collective memory space", la traducción al español es nuestra.

2007. Lieu et langue: Paramètres d'identification et d'attribution du Soi et de l'Autre en wayana (caribe). En *Pratiques et représentations linguistiques en Guyane, Regards croisés*, editado por I. Léglise y B. Migge, pp. 225-250. Editions IRD, París.
- Camargo, E. y L. Tiriyo Apalai.  
2021. Universo lexical Aparai e Wayana e seus Empréstimos Lexicais. *Revista Brasileira de Línguas Indígenas* 3:27-55.
- Chapuis, J. y H. Rivière.  
2003. *Wayana Eitoponpë, (Une) Histoire (orale) des Indiens Wayana*. Ibis Rouge Editions, Cayenne. Charlier, L. y V. Vapnarsky.
2017. Culture: modes d'emploi. De l'évanescence et de la pérennité des choses. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://nuevomundo.revues.org/70174> (7 de septiembre de 2025).
- Déléage, P.  
2017. *Lettres mortes. Essai d'anthropologie inversée*. Fayard, París.
- Déléage, P. y M. Kulijaman.  
2016. Dessins de monstre, motifs graphiques, écriture: autour d'un texte wayana. Ipo milikut iłtpë, imilikut : wajana nü'ltpi. En *Paroles en Images. Écritures, corps et Mémoires*, editado por C. Fausto y C. Severi, pp. 89-106. Open Edition Press, Marseille.
- Duin, R.  
2015. The Life Elixir of Amazonian Societies in a Multi-Sensory Museum Exhibition. *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*. 13:162-177.
- Erikson, Ph.,  
2025. Wayana Written Words vs. World Wide Web. Striving for Indigenous Authorial Autonomy within a Digital Repatriation Project in French Guiana. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*. on-line <https://doi.org/10.1111/jaca.70030>.
- Ferrarini, H.  
2022. *Allons Enfants de la Guyane, Éduquer, Évangéliser, Coloniser les Amérindiens dans la République*. Editions Anacharsis, Toulouse.
- Grenand, F., S. Bahuchet y P. Grenand.  
2006. Environnement et sociétés en Guyane française: des ambiguïtés d'application des lois républicaines. *Revue Internationale des sciences Sociales* 187:53-62.
- Hoffmann, B. y K. Noack (editores).  
2017. *Apalai - Tiriyo - Wayana ... objects\_collections\_databases*. Bonner amerikanistische Studien 52.
- Hoffmann, B. y K. Noack.  
2016. Participation in anthropological museum research: the Apalaï-Wayana and Tiriyo example. *Museumskunde, special issue: Positioning Ethnological Museums in the 21st Century* 81:64-69.
- Kraus, M.  
2016. The Museum as Maloca: A Cooperation Project with Indigenous Partners. *Museumskunde, special issue: Positioning Ethnological Museums in the 21st Century* 81:70-75.
- Kulijaman, M. y E. Camargo,  
2007. *Kaptélo. L'origine du ciel de case et du roseau à flèches chez les Wayana (Guyanes)*. Gadepam/Cths, París. Kulijaman, M. y P. Déléage.
2012. Imilikut eitoponpë: inscriptions originelles wayana. *Vacarme* 58:204-217.
- Kulijaman, M. y S. Tandar.  
2018. Un métalangage informatique entre deux rives. Projet SAWA - Portail wayana-apalai et sa création: réflexions et expériences. Manuscrito inédito presentado en el marco del 56.º Congreso Internacional de Americanistas, simpósio: Digital repatriation of traditional indigenous knowledge: a threat or an asset for its transmission? (*La restitución digital de saberes indígenas tradicionales: ¿un recurso o una amenaza para su transmisión?*), Salamanca.
- Kulijaman M. y V. Vapnarsky.  
2022. Le projet Sawa (Guyane). Des villages amérindiens au musée ethnologique, aller-retour. *Patrimoines. Revue de l'Institut National du Patrimoine* 17:16-29.
- Léglise, I.  
2017. Les langues parlées en Guyane : une extraordinaire diversité, un casse-tête pour les institutions. *Langues et cité. Les langues de Guyane* 29:2-5.
- Martin, C-M.  
2024. L'audiovisuel dans les cultures wayana et apalaï: un exemple des enjeux linguistiques et identitaires en Guyane. *Mise au point. Cahiers de l'association Française des Enseignants et chercheurs en Cinéma et Audiovisuel* 19.
- Meunier, O.  
2022. *Scolarisation, Bilinguisme et Cultures Amérindiennes en Guyane Française*. Presses Universitaires de Rennes, Rennes.
- Nepton, C. y L. Jérôme.  
2022. Indigenous cosmologies and social media. En *Contemporary Indigenous Cosmologies and Pragmatics*, editado por F. Dussart y S. Poirier, pp. 219-251. University of Alberta Press, Edmonton.

- Peers, L. y Brown, A. K.  
2003. *Museums and source Communities*. Routledge, London y New York.
- Ramos, A. R.  
2023. Intelectuais indígenas abraçam a antropologia. Ela ainda será a mesma? *Anuário Antropológico* 48:11-27.
- Taylor, A.-C.  
1993. Remembering to forget. Identity, Mourning and Memory among the Jivaro. *Man* 28:653-678.
- Vapnarsky, V.  
2019. Petites aventures et grands défis de la restitution patrimoniale interculturelle: quelques réflexions à partir d'une expérience wayana (Guyanes). En *Les Patrimoines en Recherche(s) d'avenir*, editado por E. Anheim, A. J. Etter, G. Glasson y P. Liévaux, pp. 95-109. Presses universitaires de Paris Nanterre, Nanterre.
- Vapnarsky V.  
2019/2020. Des communautés sources aux communautés d'experts: l'expérience SAWA (Savoirs Autochtones Wayana-Apalaï de Guyane). *Culture et Recherche* 140:71-72.
- Vapnarsky V.  
2020. Retour aux sources ? Circulation et virtualités des savoirs amérindiens à l'ère du numérique (Introduction). *Journal de la Société des Américanistes* 106:79-103.
- Vapnarsky V. y C. Noûs [alias Philippe Erikson].  
2021. Restitution numérique, réappropriations amérindiennes. Introduction à la seconde partie. *Journal de la Société des Américanistes* 107:113-125.
- Velthem, L. H. van.  
2005. Les mains, les yeux, le mouvement: les tressages des Indiens au Brésil . En *Brésil Indien. Les arts des Amérindiens du Brésil*, pp. 214-241. Éditions de la Réunion des Musées, París.
- Velthem, L. H. van, Benchimol, A. y Jacob, F.  
2016. *Art et Histoire Wayana et Aparai: projets culturels participatifs aux musées et aux villages. Musées d'Amazonie en réseau* <http://amazonian-museum-network.org>. (7 de septiembre 2025).
- Velthem, L. H. van, Kukawka, K. Joanny, L.  
2017. Museus, coleções etnográficas e a busca do diálogo intercultural. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciencias Humanas* 12:735-748.
- Velthem, L. H. van y L. L. van Velthem Linker (editores).  
2010. *Livro da arte Grafica Wayana e Aparai. Waiana anon Imelikut Pampila - Aparai Zonony Imenuru papeh*. Museu do Índio – FUNAI-Iepé, Río de Janeiro.